LAS ARCADAS DEL POLVORIN



Gratitud por un artículo de nuestro Director, de los nietos de uno de los ingenieros que dirigió las obras del viejo mercado de Colón. Aporte de nuevos detalles sobre la polémica

Los señores Rubén y José A. Martí del Castillo, nietos del ingeniero José C. del Castillo y Zarazate —uno de los directores técnicos de la construcción del cdificio que hasta hace algún tiempo ocupó el Mercado de Colón-, han enviado a nuestro Director, señor Ramón Vasconcelos, la carta que pasamos a reproducir y en la que, además de agradecer el artículo de éste aparecido en ALERTA del miércoles último, bajo el título de «Barbarie auténtica", relacionado con la destrucción del citado edificio, aportan interesantes cetalles en torno al mismo asunto. Dice así la carta de los señores Martí del Castillo:

Habana, Diciembre 12 de 1951. Sr. Ramón Vasconcelos, Director de "ALERTA",

Ciudad. Distinguido señor:

Estimulados por su formidable, editorial de esta fecha, titulado "Barbarie Auténtica", nos tomamos

la libertad de dirigirnos a usted, como habaneros que todavía conservamos el "espíritu de ciudad" y como nietos del ingeniero José C. del Castillo y Zarazate —quien fuera uno de los dos Directores Facultativos de la obras del Mercado del Polvorín— con el fin de poner en su conocimiento los hechos siguientes:

En el número 47 de la revista "Bohemia", correspondiente al día 2 del actual, apareció un artículo del arquitecto Alfonso R. Pichardo titulado "El Mito de las Arcadas" en el cual despectiva e indocumentadamente se habla de la "interpretación tardía de artesanos..." refiriéndose a los "españoles" que construyeron ese Mercado.

Así, además de la destrucción de las bellísimas arcadas, el desconocimiento absoluto de la personalidad de sus constructores, pues el ingeniero del Castilio nació en San José de las Lajas (1844) hijo de padre y madre cubanos y presto servicios a la Revolución. En la familia de su esposa, Da. Enriqueta



OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

de Rojas y García (cubana por muchas generaciones), se derramó sangre por la Causa de Cuba Libre.

En el orden profesional, el in-geniero del Castillo hizo sus estudios en la ciudad de Boston, pose-yendo además los títulos de Maestro de Instrucción Primaria (1865), Maestro de Obras (1875) y Agri-mensor (1876). Por acuerdo de. Exmo. Ayuntamiento de La Habana, tomado en cabildo del 28 de abril de 1884, el ingeniero del Castillo fué, felicitado conjuntamente con el ingeniero José Ma. Ozón, como Directores Facultativos de las obras en cuestión.

Nuestro Abuelo ejerció su pro-fesión en varias instituciones oficiales y empresas particulares siempre a plena satisfacción, habiendo ocupado el cargo de inge-niero 20. Jefe del Departamento de Faros de la Secretaría de Obras Públicas desde 1902 hasta 1921, jubilándose dos años antes de morir. Fué hombre de extensa cultura, que dominó varios idiomas y dejó una nutrida biblioteca en la que se con-

servan obras de casi todas las ramas del saber humano. Cultivó la Fintura y Poesia y tuvo amplios conocimientos de Historia, Literatura, Física, Química, Geología, Astronomía, Medicina, Matemática, Balística, Esgrima, etc.

En sus archivos se conservan todos los documentos que prueban lo que antecede, los cuales nos complacemos en poner a su disposición.

Otra cuestión sobre la que desearíamos llamar su atención se-ñor Vasconcelos, es la existencia de dos tarjas de mármol conme-morativas de la inauguración del Mercedo que responsable a que usa Mercado, que permanecen actualmente arrinconadas, por la calle de Zulueta; mucho tememos que corran igual suerte que las arcadas, perdiéndose con ello todo recuerdo para la posteridad (ya que en ellas aparecen los nombres de sus constructores), si hombres de sensibilidad estética y de espíritu justi-ciero como usted no salen a la palestra en su rescate.

Esperando que habrá de librar Ud una batalla más en defensa de las cosas de la Cultura, quedamos de usted, con la mayor consideración.

Rubén Martí del Castillo José A. Martí del Castillo

sic Paz 117, casi esq. a Sta. Emilia, Reparto Stos. Suárez, Ciudad.

Merta, die 14/51





...en medio de una nube de polvo, van cayendo las arcadas coloniales. (Foto Aristides).

